



Capítulo 149

«En la era olvidada de los dioses... ¿Un ser superior a los cinco dioses supremos?».

[En efecto. Si puede interferir en el dominio divino, debe ser una existencia superior a ellos. Y eso, ni siquiera yo puedo comprenderlo. ¿Qué tipo de ser podría ser?]

Un ser tan elevado que ni siquiera los dragones podían comprenderlo.

¿Podría Ulthultus saber algo sobre esta existencia? Después de todo, fue él quien lo mencionó primero.

[No, él no lo sabría. Debió de haber cometido un error similar al mío].

«Entonces, sobre esa cosa negra...».

[En este momento, no lo sé].

Ante la firme declaración del dragón, Alon permaneció en silencio durante un momento antes de encogerse de hombros.

«Parece que cuanto más intento resolver misterios, más se complican».

[Bueno, desde tu perspectiva, es comprensible].

Alon suspiró y decidió dejar de lado el tema, optando por hacer otra pregunta.

Todavía había muchas cosas que quería preguntar.

«Repasemos primero el resto de la historia».

Con eso, Alon comenzó a relatar todo lo que había sucedido en su mente, uno por uno.

Poco después.

[..... Parece que han pasado más cosas de las que pensaba].

«Como has oído».

En unos treinta minutos, Alon le transmitió todo lo que necesitaba decirle al dragón.

Lo primero fue sobre su encuentro con el duque Komalon y la magia del Verdadero Mago que mencionó.

La segunda era la información de que las «cosas negras» pronto resurgirían.

Por último, estaba la historia del dragón dorado, Lainisius.

El dragón, que permaneció en silencio mientras movía ocasionalmente su larga cola, finalmente organizó sus pensamientos y comenzó a hablar.



[En primer lugar, yo no estaba al tanto de la información relativa a esas entidades, tal y como había mencionado ese dragón sellado].

«¿Es así?»

[Sí, desde el principio, mi interpretación fue un poco diferente. Bueno, en cualquier caso, incluso si esas entidades pasaran por tal proceso para ascender, no tendría sentido que los dioses permanecieran en silencio].

«¿Puedes revelarlo ahora?».

[Solo puedo contarte el preludio de lo que sabes, pero si es necesario, lo haré].

Cuando Alon asintió inmediatamente, el Dragón guardó silencio durante un momento antes de hablar lentamente.

[No es una historia especialmente emocionante. Desde tu perspectiva, no es más que un viejo cuento].

Una voz como si recordara un recuerdo lejano.

[En el pasado, lo que ustedes llaman la era olvidada de los dioses, era literalmente un mundo en el que los dioses y los humanos coexistían. Los humanos adoraban a los dioses y estos les concedían bendiciones a cambio de su fe].

[Muchas cosas eran diferentes a como son ahora. En lugar del término «nación», los territorios se dividían bajo los nombres de los dioses, a los magos se les llamaba Magos Verdaderos y solo había una nación de humanos. Si no recuerdo mal, fue un país fundado por alguien llamado Palahon].



El dragón miró fijamente a Alon.

[En fin, así era ese mundo. Un mundo en el que existían los dioses y diferentes razas, incluidos los humanos, les rendían culto, mientras que los verdaderos magos como tú podían imprimir sus leyes en el mundo].

Murmurando como si recordara viejos recuerdos, el Dragón continuó.

[Para ser sincero, aquel mundo no podía considerarse pacífico, ni siquiera en sentido figurado. Los problemas surgían a diario. Sin embargo, no era una época de guerras constantes, al menos hasta que ellos aparecieron].

«... Las cosas negras».

[Sí, esas].

Los ojos azules del dragón se entrecerraron en un gesto de enfado.

[Aparecieron de la nada y comenzaron a masacrar a todos los seres vivos que veían, ya fueran dioses, humanos, razas diferentes o Magos Verdaderos. A todos, sin excepción].

«... ¿Tenían algún propósito?».

[No, no tenían ningún propósito. O tal vez sí lo tenían, pero no teníamos forma de saberlo. Desde el principio, no tenían intención de comunicarse con nosotros].



Por un momento, el ambiente a su alrededor cambió.

[Muchos dioses se levantaron para luchar contra ellos. Algunos dioses lucharon solos, mientras que otros formaron alianzas. Tomaron las armas para matar a esos seres desconocidos. Y el resultado es lo que ves ahora].

«... ¿Perdieron?».

[No fue solo una derrota. La mayoría de los dioses que se levantaron para enfrentarse a las cosas negras fueron aniquilados].

Una voz débil flotaba en el aire.

[Normalmente, los dioses no perecen tan fácilmente. Incluso si caen, pueden revivir en cuestión de días o, como mucho, décadas, siempre y cuando tengan fe].

[Pero los dioses que cayeron en aquel entonces, la mayoría de ellos desaparecieron por completo].

«.....¿Hay alguna razón para ello?»

[Es sencillo. Les quitaron sus nombres].

La pérdida de sus nombres.

[Para los dioses, los nombres son cruciales. No, no solo sus nombres; cada elemento que constituye a un dios es vital. Sin embargo, si se le quita incluso uno de esos elementos, un dios no puede mantener su forma].



«.....»

[A algunos les robaron sus nombres. A otros les quitaron sus cuerpos, sus mentes o su honor. Y así, fueron aniquilados. Yo no fui la excepción].

Una sonrisa autocrítica apareció en su rostro.

[Perdí mi nombre y evité por poco la aniquilación encerrándome en mi propio templo en el último momento].

Debió de ser un acto desesperado y definitivo.

Una medida incompleta, pero necesaria para seguir viviendo.

«Entonces, ¿otros dioses sobrevivieron de la misma manera?».

[Eso tampoco lo sé. Me sellé a mí mismo cuando la guerra acababa de comenzar. Sin embargo, los dioses que han sobrevivido hasta ahora son aquellos que eran extremadamente poderosos en la era antigua].

«¿Por qué es eso?».

[Porque lograron sobrevivir incluso después de perder sus nombres, ¿no es obvio?]

En cualquier caso...



[En conclusión, los dioses fueron derrotados por esas entidades. Incluso fueron privados de su condición de «dioses».]

«... Usurpados».

Esto era...

[Sí, usurpación. Nosotros, que una vez fuimos los dioses de este continente, ahora somos llamados Dioses Exteriores, mientras que ellos son venerados y temidos como los «Cinco Grandes Pecados».]

Así se reveló la «historia del origen» de los Cinco Grandes Pecados.

«Tengo una pregunta».

[¿Cuál?]

Alon, que había estado escuchando en silencio la historia del dragón, de repente tuvo una idea.

«¿Por qué los Cinco Grandes Pecados robaron sus nombres y usurparon las posiciones de los dioses?».

[Bueno, solo me enteré de eso después de despertar de mi sello, pero si tuviera que especular, podría haber sido para hacernos olvidar].

«¿Olvidaros?».

[Es solo una especulación].



«Aun así, quiero escucharlo».

[Cuando desperté, los dioses originales habían desaparecido y el legado de los Magos Verdaderos se había perdido. Además, según lo que dijiste, los dragones fueron completamente exterminados y se convirtieron en nada más que seres míticos].

La voz del Dragón continuó con calma.

[... Entiendo que la era terminó con la muerte de los dioses, los Magos Verdaderos y los dragones. Pero hay demasiadas cuestiones sin resolver como para simplemente aceptarlo].

«... ¿Te refieres a la usurpación de los puestos de los dioses?».

[No es solo eso. Lo mismo ocurre con la magia de los Magos Verdaderos. Aunque todos hubieran muerto, su linaje debería haber continuado hasta cierto punto. Sin embargo, mira a tu alrededor. ¿Hay algún otro Mago Verdadero en este mundo además de ti?]

«... No lo hay».

[Exacto. Eso es lo que quiero decir. Algo no cuadra. Aunque los dioses hubieran perecido, su información no debería haber desaparecido, y aunque los Magos Verdaderos hubieran muerto, no hay razón para que sus leyes y sus investigaciones hayan desaparecido].

Incluso si los Magos Verdaderos no lograron dejar una huella de su voluntad, eso no lo explicaría todo.



Con un tono firme y resuelto, declaró el Dragón.

[Este mundo ha perdido toda su información. Sobre los dragones, los dioses... y los Magos Verdaderos. Es como si...]

El Dragón exhaló profundamente.

[Todo era falso].

De regreso de las ruinas.

[Miau...]

Mientras observaba a la pequeña criatura negra aferrada a la mano de Seolrang y volando en tiempo real, Alon organizó con calma la conversación que mantuvo con el Dragón después.

No, en realidad, no había mucho que organizar.

La mayor parte eran solo especulaciones.

«... Bueno, al fin y al cabo, no queda más remedio que aislarse durante una guerra».

Al final, Alon sacó dos conclusiones claras de esta conversación.



En primer lugar, aunque se desconocía el motivo exacto, los Cinco Grandes Pecados habían usurpado las posiciones de los dioses e intentado borrar por completo los rastros de la antigua era.

En segundo lugar, explicaba por qué el duque Komalon se refería a sí mismo como un mago a medio formar.

«Así que la técnica consiste en imprimir la voluntad».

Alon recordó la explicación del Dragón sobre los Magos Verdaderos.

[Cada mago verdadero tiene su propia manifestación única. Como mencioné antes, esa manifestación solo es posible cuando hay una huella de voluntad].

[La técnica es la siguiente etapa de esa manifestación. Implica grabar leyes y voluntad en un núcleo de maná, unificándose con esas leyes. Solo entonces los verdaderos magos se llaman a sí mismos con confianza verdaderos magos].

[Bueno, aprenderás más al respecto dentro de tres meses, cuando el objeto que me confiaste esté listo].

«... Por eso se hacía llamar mago a medio formar».

Al comprender el significado de las palabras del duque Komalon, Alon dejó escapar inconscientemente un profundo suspiro.

Aunque había aprendido algunas cosas, aún quedaban preguntas sin resolver.



¿Por qué las entidades negras querían borrar el pasado?

Teniendo en cuenta la historia del dragón dorado, Kylas era claramente un mago verdadero, entonces, ¿por qué apareció como un dios exterior?

Numerosas preguntas se arremolinaban en su mente, dificultándole pensar con claridad.

Sin embargo, Alon decidió dejar de lado esas dudas por el momento y volver a centrarse en su objetivo principal.

«En este momento, la máxima prioridad es detener a los Cinco Grandes Pecados».

En última instancia, para él solo había una tarea verdaderamente importante.

Detener a los Cinco Grandes Pecados y vivir una vida pacífica como noble.

Más allá de eso, Alon tenía un objetivo secundario: una exploración más profunda de la magia.

Al principio, la magia era algo que había aprendido simplemente para defenderse, pero se había convertido en una parte indispensable de su vida.

En este mundo, era lo único que despertaba su curiosidad y su deseo de mejorar.

Por lo tanto...



«... Primero, tengo que hacer el trabajo preliminar para ocuparme de esas abominaciones. Y cuando comience la historia original, me uniré brevemente al protagonista para conseguir ese objeto. Con él, debería poder conocer a Kylas».

Mientras organizaba sus planes una vez más, Alon contempló el sol que se elevaba lentamente en medio del cielo.

—Era en medio de un desierto abrasador.

«Saludos, marqués. Su Majestad el Rey desea verle».

«¿A mí, dice?».

«Sí. También ha pedido que Lady Seolrang te acompañe».

Tras regresar a Colony, Alon recibió una invitación inesperada del rey.

«Maestro, ¿qué quiere hacer?».

Aunque Alon estaba desconcertado por el motivo por el que Carmaxes III lo había llamado, le preguntó de todos modos.

«¿Cuándo debo ir?».

«Puedes partir inmediatamente si lo deseas».

«... Entonces, salgamos ahora mismo».



Aceptó la invitación del rey.

Por supuesto, quería tomarse un momento para descansar y organizar sus pensamientos, pero sabía que era de buena educación no rechazar una invitación del rey.

Subió al carroaje preparado, se dirigió hacia el palacio real de Colony y pronto comenzó a caminar por los lujosos senderos interiores, como había hecho antes.

Poco después...

Justo cuando se acercaba al salón de banquetes donde le esperaba Carmaxes, se encontró con un hombre.

Un hombre que lo miraba fijamente.

«?»

Al sentir la mirada del hombre, Alon se volvió instintivamente para mirarlo a los ojos y, poco después, se dio cuenta de quién era.

«¿Karan?».

Karan, el actual príncipe de Colonia y el sexto rey que acabaría sucediendo a Carmaxes V en la historia.

Estaba mirando fijamente a Alon.



Con una expresión que transmitía claramente un inmenso descontento.

Justo cuando Alon comenzaba a preguntarse por el significado de esa mirada...

Del mismo modo, Seolrang, que había estado observando a Karan, comenzó a entrecerrar los ojos.

Sin embargo, un momento después...

Al final, Alon logró superar el enfrentamiento con Karan sin ningún incidente.

A pesar de parecer que había estado esperando ese momento, Karan pronto apartó la mirada y siguió su camino.

«Marqués, ¿conoce usted a ese caballero?».

«No lo conozco».

«Entonces, ¿por qué te miraba así, con esa mirada tan intensa?».

Evan cambió rápidamente sus palabras después de mirar a su alrededor y darse cuenta de que había guardias cerca.

«Yo tampoco tengo ni idea».

Naturalmente, Alon no lo sabía.



Aunque conocía a Karan por su experiencia tocando con Psychedelia, era la primera vez que se veían cara a cara.

Por supuesto, era posible que Karan hubiera oido hablar de Alon a través de diversos rumores e informes, pero incluso teniendo eso en cuenta, la hostilidad que mostraba era bastante extraña.

Alon ladeó brevemente la cabeza, confundido.

Poco después, asistió al banquete.

«¡Saludos, marqués!».

«?»

En el momento en que entró en el salón de banquetes, vio a un hombre inclinándose profundamente ante él, lo que lo dejó momentáneamente desconcertado.

Sin embargo, rápidamente se maravilló interiormente.

«... Ha pasado mucho tiempo, príncipe».

«¡Sí!».

El apuesto hombre que en ese momento inclinaba la cabeza ante él...



Alon pronto se dio cuenta de que no era otro que el segundo príncipe, Karsem, quien, hacía medio año, había sido ridiculizado como un cerdo andante por su figura regordeta cubierta de hollín.

«??»

Innumerables signos de interrogación parecían flotar sobre la cabeza de Alon.